Sinfín

Revista Electrónica

Ángel Padilla
Ana Matías Rendón
Eduviges Villegas Pastrana
Simón Paulino Escamilla
Ana María Manceda
Moisés Torres López

Número
4

Directorio

Dirección
Ana Matías Rendón

Diseño Editorial
Diseño Web
Miguel Ángel Matías

Fotografía
Gabriel Sebastián Chazarreta

Asistente
Rocio Muñoz Peralta

Colaboradores de imágenes:
Gabriel Chazarreta, Reina Ferradas y Marie Le Glatin-Keis (Obra cedida por Robert Keis).

Colaboradores:
Lucy Alonso, Ana Matías Rendón, Edgar Daniel Maldonado, Rocío Muñoz Peralta, Moisés Torres López, Jorge Daniel Ferrera Montalvo, Ana María Manceda, Simón Paulino Escamilla, Renato Galicia Miguel (Colectivo Xuumy), Ángel Padilla, Eduviges Villegas Pastrana, Gilberto Blanco Hernández, Netzahualcóyotl López López y Violeta de Alba Torres.

Portada "Arco del Triunfo" por Gabriel Chazarreta

Agradecemos al *Instituto Nacional de Lenguas Indígenas* (INALI) por su apoyo en la difusión de nuestro trabajo, del *Colectivo Xuumy* por su colaboración, de *Radio Raíces*, así como de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM por permitirnos divulgar la revista en sus espacios.

¡Hola!

A todos los que nos leen: mil gracias por mantenernos con un número más. En esta ocasión les compartimos un ramillete de poetas que resuenan con distintos lenguajes: al revolucionario, Ángel Padilla, que grita: "Derriba"; a Eduviges Villegas Pastrana que nos lleva a través de su sueño: "Estrellas en docenas"; a los viajes de Ana María Manceda con la "¿Complicidad?"; al traductor Edgar Daniel Maldonado de "Palabras"; a los recuerdos de Violeta de Alba en la "Insistencia en pasos"; y de lo ineludible, "En mi último instante de vida", de Gilberto Blanco Hernández.

Una reseña con sabor a experiencia singular, de aquélla que pide ser compartida y que nos regala Jorge Daniel Ferrera Montalvo en "Carlos Martín Briceño o breve repaso desde la Cantera". De cuentos, ¡ni hablar!, con Netzahualcóyotl López López en "Hay quienes llegan al mundo con una estrella" y, por fin, el "Derrumbe" de Ana María Manceda.

Disfruten conociendo el "Paisaje en suspenso, Gilberto Delgado sigue cultivando lo bello de la naturaleza", escrito por Renato Galicia Miguel; la entrevista de Simón Escamilla para conocer "El *Sende*: bebida tradicional de los mazahuas", sin olvidar la columna de Lucy Alonso, "Desde mi ventana", quien nos relata con su estilo particular lo que sucede en España, y hablando de los colaboradores que nos acompañan en cada número, no podíamos olvidarnos de nuestra divagación erudita a la cabeza de Moisés Torres López, con un texto sugestivo: "El 'Padre' en psicoanálisis"; y, les pedimos, que antes de voltear la última página, lean el híbrido ensayístico de Ana Matías Rendón y el debate de Rocío Muñoz Peralta.

Y por favor, no sólo lean, sino descubran las imágenes de quienes captan la cotidianidad para convertirla en una mirada extraordinaria: Gabriel Chazarreta, Reina Ferradas y Marie Le Glatin-Keis.

Desde mi ventana:
Ni princesa, ni... ¡Simplemente mujer! 8
Lucy Alonso

Nu senchyecho, ko si´i yo jñatrjo 12
El *Sende*: bebida tradicional de los mazahuas
Simón Paulino Escamilla
Mazahua (México)

Paisaje en suspenso: Gilberto Delgado 18
sigue cultivando lo bello de la naturaleza
Renato Galicia Miguel

El cuerpo sobre el espacio 24
Ana Matías Rendón

Derriba 30
Demolish
Ángel Padilla

Estrellas en docenas 34
Eduviges Villegas Pastrana

En mi último instante de vida 36
Gilberto Blanco Hernández

¿Complicidad? 40
Ana María Manceda

Insistencia en pasos 42
Violeta de Alba Torres

Palabras 46
Nizar Qabbani

Iyo ñivi kijii nuu niji jii iin tiun 50
Hay quienes llegan al mundo con una estrella
Netzahualcóyotl López López
Mixteco (México)

Derrumbe 54
Ana María Manceda

Individual o colectivo 64
Rocío Muñoz Peralta

El "Padre" en psicoanálisis 70
Moisés Torres López

Carlos Martín Briceño o breve repaso desde la Cantera 76
Jorge Daniel Ferrera Montalvo

Camino - The Path 82
De Angel Padilla Ángel Padilla

© Gabriel Chazarreta

© Gabriel Chazarreta

Ni princesa, ni... ¡Simplemente mujer!

Desde mi Vientana

Por Lucy Alonso

Irónico, que una mujer con educación de princesa, carrera profesional en Ciencias Políticas, en la Universidad Complutense de Madrid, con un master de Relaciones Internacionales en Nueva York, con tres idiomas y, lo más destacable, ser hija de reyes, con un título nobiliario de Duquesa de Palma de Mallorca, con diversas distinciones españolas e internacionales, se resuma –todo eso– en una ama de casa, enamorada y confiada de su marido, que NO SABE, NO RECUERDA –palabras textuales de su declaración ante el Juez José Castro en el juzgado de Palma de Mallorca, el pasado 8 de febrero del 2014.

La Infanta Doña Cristina Federica Victoria Antonia de la Santísima Trinidad de Borbón y Gracia, de 49 años, hija del Rey Juan Carlos I y Doña Sofía, siendo la tercera en la sucesión al trono, siendo la Directora de Actividades Sociales y Culturales de la Fundación La Caixa en la Ciudad de Barcelona, no se le ocurrió otra cosa, que montar una empresa con su marido Iñaki de Urdangarin, empresa de actividad deportiva y social, y sin ánimo de lucro, el conocido INSTITUTO NOOS, que se creó de subvenciones de diferentes gobiernos o comunidades autónomas, como Valencia, Baleares, Barcelona, para apoderarse de fondos públicos y privados que recibía dicho Instituto, por lo que ahora se le imputa a doña Cristina, una serie de delitos como: "Supuesto blanqueo de capitales en la gestión y manejo de fondos sospechosos generados por los negocios sucios de su esposo y contra la Hacienda Pública Española".

Y en donde esta ama de casa, no conforme con todo el dineral que la Corona le da, a costa de los ciudadanos españoles, vivió a todo lujo con las subvenciones de estos gobiernos, comprando el famoso palacete de Pedralbes, en la zona más rica de Barcelona, valuado en 6 millones de euros, creando más riqueza ilícita, donde se han descubierto: facturas de ropa infantil, nóminas de salarios de personal doméstico, viajes, muebles para su palacete, clases de golf, natación, entre otras lindezas de sus altezas. Todo a costa del erario público…

¡Vamos, cómo en la época medieval!, donde los pobres del pueblo pagaban la riqueza de la Corona. A mi punto de vista y desde mi ventana, creo que la Corona, queda obsoleta, en un mundo globalizado y moderno, por eso España, pienso que se mantiene a la cola de los europeos, por esa forma tan medieval de llevar su gobierno. El Rey no es más que una figura institucional, que sólo da órdenes, en casos muy concretos, al poder militar. Y

© Gabriel Chazarreta

esta figura, es únicamente un adorno, que cuesta muy caro a todos los ciudadanos que residimos aquí en España, seamos de donde seamos, nuestros impuestos, van en gran parte a un presupuesto anual de 25 millones de euros para la manutención de esta corona.

Este escándalo del caso Nóos, ha sido la guinda del pastel, ya en el 2012, el Rey Juan Carlos, en su discurso de Navidad como cada año, dijo que la justicia es igual para todos, pero el pueblo español está cansado de ver que la justicia, efectivamente, no es igual para todos, ya que el fiscal de Mallorca y los jefes de Hacienda han hecho todo lo posible para no perseguir el delito, evidente, de Doña Cristina.[1]

Sin embargo, diariamente, el pueblo español, sigue viviendo los atropellos de los bancos, de los políticos y de los poderosos, ya que se queda sin trabajo, sin casa, sin comida, y se vive una desigualdad exagerada.

No obstante, se pretende negar una realidad que se ve día a día en las calles de este país. No hay igualdad de justicia para todos. Sólo si eres la hija de un rey, con carrera, título nobiliario y demuestras que estás enamorada y no sabes o no recuerdas lo que un juez te demuestra que has firmado, pagado y usado, estás por encima de la justicia.

Ojalá y la forma de gobernar y de imponer dicha justicia

1 Datos biográficos, obtenidos de la página web: www.buscabiografías.com

© Gabriel Chazarreta

cambie. Ojalá sea real, que la justicia se aplique a una ama de casa, que por amor e ignorancia, firmaba facturas caras; ojalá y se aplique la justicia a banqueros ambiciosos, y ojalá se aplique la justicia a los poderosos…

Porque en el mundo la justicia no está hecha para todos igual.

¡Hasta la próxima!

Mi nombre es Lucy Alonso, tengo 40 años, soy mexicana, resido actualmente en España, mi nivel de estudios es Licenciatura en Administración de Empresas, soy empresaria, y me encanta escribir sobre las anécdotas que he tenido en mi vida, porque soy joven y tengo mucha experiencia de vida, he viajado mucho, me dedico a las exportaciones y he conocido a miles de personas por el mundo.

Nu senchyecho, ko si´i yo jñatrjo

Por Simón Paulino Escamilla

Mazahua (México)

Nu ja tr´enhjene, d´ayo jñiñi, ro sokome ku e tia Zeferina Hernández Mondragón, angeze je menzumuba, ra oñi ja ga ñetre nu senchyecho.

Simón: kjimi, fene zhuske.

Zeferina: kjimi, na zhusgo Zeferina Hernández Mondragón

Simon: ja nzi nsee gi eñi

Zeferina: ri eñi sisenta nueve

Simón: ji festje ri ñetre senchyecho

Zeferina: jaa

Simón: ri ne ra ongi ja ge ñetre

Zeferina: Ri firi juani yo ntr´echo co na potr´u, ñantr´o juari, ri juani yo ntr´echo co na nojo, ri yesi ka nrreje yepa ñe yexomu. Ri ñetre d´a tr´oo a jomu, ri ximi xobatr´i, yari ñisi yo ntr´echo, ya ri tzomo cu xobatr´i. Ri ñisy nrr´eje da jñii paa.

Ma yaga mbeze yo ntr´echo, ri xt´umi ka un tr´oo, ri xt´isi najoo y ri dyotr´u texe.

Ya ri ts´inu ka nu k´ini. Xichi nrreje ya ri nyese nda sxebe ka sibi ndapa. Ri mini pa dya ra zatr´a. nu sxebe ri xichi nrreje jixtro a nree, yari xichi ko mbexto.

Ma yaga nchee nu senchyecho ya najoo. Ma na zseyri izi azuca. Mama e tia Zeferina mi ante ngege ntr é cho rozabo ñe kaxty. Nu k´ inu uñi nu nrechi o nuyo mburru.

Nu senchyecho mi entr´u ma mi chutr´i, mi sii ye tr´ee ko ya manojo, iyo xo, ni ts´itri. Mi sijyi ka ximo yo tr´ee mu munro texeji.

Simón: A huexorpige gi etr´e senchyecho

Zeferina: Mi enko dyechayeje, yo xorpijo con i mama, ñeje mi foxtego ku yo tr´ee.

Nu pady´a jñaka kayi, jantsitr´o etr´ee senchyecho, para mbojyi ñe maga chutr´i. yo tr´ee ntromu pareje. Ñeje otrjo za´a, nu xiskuama yagimary ye za´a.

Simon: poku poku na punku, maxco dya

Zeferina: maxa, e mixokjimi ya mboxki.

El Sende: bebida tradicional de los mazahuas

Por Simón Paulino Escamilla

En la comunidad de San Diego Suchitepec municipio de Villa Victoria, Estado de México, entrevisté a la señora Zeferina Hernández Mondragón, originaria de esta localidad, y hablante de la lengua mazahua, con el fin de conocer cuál es el proceso para preparar una bebida tradicional conocida como "Sende", o "senchyecho".

Simón: Buenas días, ¿cuál es su nombre?

Zeferina: Buenos días. Me llamo Zeferina Hernández Mondragón.

Simón: ¿Cuántos años tiene?

Zeferina: Tengo 70 años.

Simón: ¿Usted sabe preparar *sende*?

Zeferina: sí.

Simón: Nos puede decir, ¿cómo se prepara el *sende*?

Zeferina: En primer lugar hay que escoger los granos de maíz que debe ser de color negro, la cantidad acostumbrada es de 6 cuartillos (es una medida que se utiliza en la región y cada cuartillo equivale un kilo y medio); se debe seleccionar a los granos grandes, posteriormente, se debe dejar remojar en agua durante dos días con sus noches; se hace un hoyo en el suelo, se tiende una "cama" de *ocoxal* y posteriormente se coloca todo el maíz; se tapa con *ocoxal*, y cada tercer día se debe echar agua, hasta que nazca. Este proceso dura aproximadamente cinco días.

Una vez que nace el maíz (germina) se saca del hoyo, se empieza a separar del *ocoxal*, se limpia bien y se deja secar el maíz completamente. Luego que todo ha secado se muele en el metate. Después se moja y se pone a cocer todo el día en olla de barro, aproximadamente de 40 litros; se debe mover (batir) constantemente para que no se queme; se echa agua a la olla, sólo a la mitad (20 litros); luego se le va echando más agua caliente en pequeñas porciones durante el día hasta completar los 40 litros. Finalmente, por la tarde el *sende* ya está listo, adquiere un color café, se cuela ese mismo día o puede ser al día siguiente. Algunas personas acostumbran agregarle azúcar cuando se dice que esta "fuerte" para regular el sabor.

Comenta que también antes el *sende* se hacía con maíz de color amarillo y rosado, pero el más común sigue siendo el maíz negrito. La masa que sobra, después de colar el *sende*, se da a los animales (borregos o burros).

Esta bebida se preparaba cuando había una boda en la comunidad, sólo la gente adulta tomaba *sende*, no los jóvenes ni niños. Para beber *sende* se debía hacerlo con jícaras, se compartía y se bebía en una sola jícara, es decir, en un círculo los compadres iban bebiendo y pasaban al siguiente hasta terminarla, después se volvía a llenar y nuevamente se pasaba entre todos, se bebía en una

sola jícara.

Simón. ¿Cómo aprendió usted a preparar *sende*?

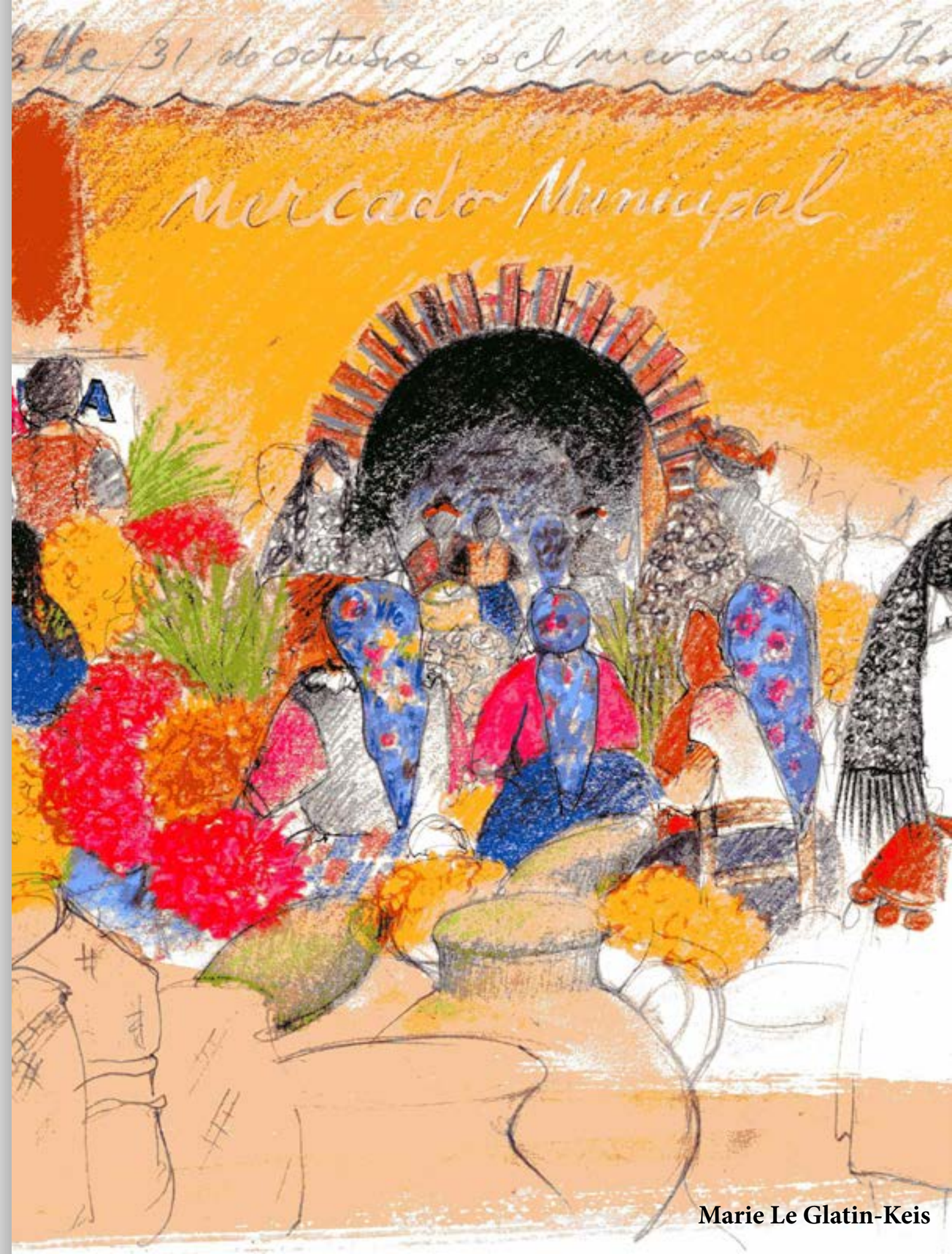
Zeferina: yo aprendí desde los doce años con mi mamá, María Petra Mondragón, aunque también ayudaba a otras personas que preparaban la bebida, y así fui aprendiendo más.

Actualmente, ya no se acostumbra a preparar *sende* en las familias, únicamente algunos, pero son muy contados. Algunos lo preparan para vender o hasta cuando hay una boda, pero no siempre, ya que ahora se compran cervezas y botellas de vino para beber; además, porque ya no hay mucha leña para cocer el *sende*, pues con las nuevas legislaciones ya no es fácil extraer leña en el monte, ni derribar árboles, pues las personas pueden ser sancionadas.

Simón: Señora Zeferina, le agradecemos mucho por la información y su tiempo, hasta pronto.

Zeferina: Hasta pronto y que dios te ayude.

Simón Paulino Escamilla. Es originario de la comunidad Agua Zarca Suchitepec, Municipio de Villa Victoria, Estado de México. Habla la lengua mazahua (jñatrjo). Lic. En Política y Gestión Social, egresado de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, México, D.F. Cuenta con una Especialidad en Educación Intercultural Bilingüe (EIB) de la Universidad Mayor de San Simón, Cochabamba, Bolivia. Contacto: spaul-20@hotmail.com / spemazahua@gmail.com



Marie Le Glatin-Keis

Paisaje en suspenso:

Gilberto Delgado sigue cultivando lo bello de la naturaleza

Por Renato Galicia Miguel

"Yo mismo soy un producto de la aculturación" de Tlahui, comenta Gilberto Delgado García, artista visual a quien se le ha preguntado que si no "a los jamás conquistados" –todo un cliché sobre los mixes, por lo demás– los rebasa ya también la globalización.

Delgado García –pero hay de aculturados a aculturados… no es lo mismo aquel que escucha música grupera que un artista– se le plantea.

–Así es, porque como artista siempre trato de fortalecer toda la parte cultural que mantenemos en Tlahui.

Gilberto Delgado García (Santa María Tlahuitoltepec Mixe, 1987) inauguró el 23 de enero de 2014 en la noche, en *Librespacio La Jícara* (Porfirio Díaz 1105, Centro), su exposición *Paisaje en suspenso*, la cual mantuvo ahí durante 15 días.

La muestra constó de siete grabados –xilografías a placa perdida– de alrededor de 15 que conformarán la serie completa.

Bajo títulos como "Enredadera", "ä ä Jot'p" y "Flores del ciruelo", el artista mixe dio cuenta de algunos detalles de sus muy personales vivencias sobre naturalezas muertas del otoño en Tlahui.

Porque la naturaleza y la música –prácticamente también natural en tierras mixes– son la materia prima de Gilberto para su quehacer en la plástica: dibujo, pintura, gráfica y grabado y, recientemente, cerámica.

La convivencia con la naturaleza es normal en Tlahuitoltepec, igual que la formación en el Centro de Capacitación Musical y Desarrollo de la Cultura Mixe (CECAM), banda a la que perteneció Gilberto Delgado entre los seis y 15 años.

Poco después viajó a la ciudad de Oaxaca e inició su formación en la plástica, y de ahí en adelante, siempre por la libre, de forma independiente, con base en cursos y talleres, primero en la Casa de la Cultura Oaxaqueña (CCO) y después en el Centro de las Artes de San Agustín, Etla.

–Sigues la tendencia interdisciplinaria...

–Recurro a los medios digitales para algunos proyectos. Como el de Paisaje en suspenso, una serie que partió de una selección de fotos que tomé yo y que consideré podían funcionar para trabajar el grabado, la xilografía: de ellas obtuve los dibujos.

–En tu quehacer hay naturaleza: ¿en qué sentido?

Obra de Gilberto Delgado

–Realizo una reflexión en el sentido que somos parte de la naturaleza. En estos tiempos debemos hacer conciencia sobre lo que pasaría si no la cuidamos. Tenemos que seguir cultivando su belleza, no hay que olvidar que el quehacer de muchos artistas está inspirado en ella.

–Y en tu obra hay también música, desde luego.

–Esta serie es como alterna, pero otra parte que abordo muy frecuentemente es la de la música, la fiesta, lo que viví y vivo en Tlahui, porque un tiempo resido ahí y otro en la ciudad de Oaxaca.

De ahí que Gilberto Delgado se visualice como aculturado, aunque como un artista que percibe y ayuda a mantener "la resistencia cultural" que todavía existe en Tlahuitoltepec, esa "forma de preservar la organización y cosmovisión mixe" a través de practicar, por ejemplo, "los tequios, el trabajo colectivo para el bien común".

A pesar de que la globalización ya haya conquistado a algunos y la aculturación vaya transformando el entorno...

Artículo cedido por *Xuumy: Tendiendo nuestra historia* (http://www.xuumy.com/)

Es ya de noche, Kumantuk llega al lugar señalado,
toma su cabeza con las dos manos y la desprende del cuerpo,
la deposita en un lugar específico para estar seguro de recuperarla después.
Ya sin cabeza comienza la transformación y el viaje del que regresará saciado de sangre.
Toma su cabeza, la vuelve a colocar en su sitio y Kumantuk es humano de nuevo. Es ya de día.

KUMANTUK

Trinidades y engendros

Según la narrativa tradicional ayuujk Xaam, kumantuk es aquel ser humano que tiene la capacidad de transformarse en un ser zoomórfico, sanguinario, un ser que se dedica a matar a sus enemigos o a otros seres humanos chupándoles la sangre hasta dejarlos muertos, Kumantuk tiene capacidades sobrenaturales y puede manipular su aspecto físico, una de esas capacidades es la de quitarse la cabeza antes de la búsqueda de su víctima o auto-transportarse con mucha facilidad de un lugar a otro sin importar la distancia.

Gilberto Delgado retoma los elementos de estos seres para explorar a través de su obra plástica, el desarrollo de las transformaciones y los viajes por lo cuales puede transitar un ser humano que ha renunciado a su propia cabeza. Con esta muestra, el artista nos presenta los engendros en los que los Kumantuk se transforman y explora además el proceso mismo del cambio de ahí que, a través de las piezas, pueda apreciarse el dinamismo de esta conversión, la fuerza con la que se va gestando la metamorfosis por medio de la trasmutación de los colores en formas y símbolos.
Ahora, solo queda comenzar el viaje iniciático de la mano del artista, dejar la cabeza en algún lugar y comenzar a experimentar a través de este viaje visual delirante, la belleza terrible de la metamorfosis, transformarnos en cada uno de los engendros, saciarnos con los colores y tal vez una vez terminado el viaje y el festín, decidamos no regresar y perder, aunque sea un poco, la cabeza.

Benjamín García Gonzáles/ Elena Yasnaya Aguilar

Obra de Gilberto Delgado

El cuerpo sobre el espacio

Por Ana Matías Rendón

Te escribo sobre la piel curtida de los años que se arrojan sobre el abismo de las frustraciones, de las inclinaciones oscuras y de la decadencia de mis sombrías noches, porque el silencio me atormenta: ha enmudecido a mis labios. No puedo pronunciar palabra… me escapo de mí.

Un cuerpo, sobre una estera de hojas de otoño, se desliza suavemente, diluyéndose en el tintero del tiempo, escribiéndose y reescribiéndose, conjuntando completamente sus signos más usados y mofándose de aquellos analfabetas fúnebres que espían con descaro absoluto, no sin antes sentir un poco de amargura en su desnudez, de suerte que me provoca a ojearlo y posar mis ojos ciegos sobre sus fragmentos, fugándome –todavía más– por mis segmentos en el universo que le rodea.

Los cuerpos exiliados tienen su propio lenguaje y una lastimera melodía que recorre tras de sí sus pasos, cuando por fin se liberan, recorren los espacios abiertos que sus miembros irrumpen con frenesí, con pies empinados, arriesgándose a caer, fracturarse, pero ¿cómo podrían darle sentido de otro modo que no fueran hundiéndose en el precipicio?

Yo sigo la danza de tu lenguaje, allá, aquí, donde ya no siento el destierro, aunque sigo en el afuera y adentro. Así, mi cuerpo exiliado se impulsa hacia adelante mientras tú cruzas el espacio. Distante te sigo, con mis pies borrachos y trastornados de tonalidad para escribir tras tu estela.

El cuerpo estruja el infinito como si fuese un portentoso animal, lo condensa frente a sí, incrementando el vaivén, con una nota –pausa– otra nota, y luego sucesivamente acrecentando la fuerza de sus movimientos. La luz de la luna refleja sobre los muros la silueta que desemboca en tercios desiguales de la espalda, los hombros, las piernas, el pecho, la cabeza que despeña y vuelve a sujetar el cuerpo para alzarlo sobre las nubes, las pirámides, las ciudades, el campo y los sueños, ofreciendo deslizarse sin ataduras. La danza traza motivos.

Los cuerpos poco mienten, es un lenguaje etéreo que no esconde su pulcritud. Un cuerpo se une a otro, con serenidad, en un grito callado. Ambos con intensas caricias se deletrean. Por eso, el silencio de los cuerpos me atormenta. Tu silencio está acallado por los renuentes de las letras sonoras que te sujetan.

En cambio, he barrido con mi cuerpo los rincones inhóspitos y violentos, que me han forzado, haciéndome a semejanza de los seres perdidos en desalineación, con mi posición antiestética y esteparia,

así, me hundo en el espacio que te contiene, remembrando aquel lejano lugar del que jamás he sido –al que pertenezco– en el campo, con el tintineo de las gotas que desfilan por el tejado de barro rojo y que caen suavemente sobre la hierba humedecida.

La cartografía de la escritura corporal es mi placer. A intervalos te leo, escudriño tus ojos vívidos y lejanos… mientras me torturas con tus astucias de bailarín. Jamás me había esforzado tanto para leerte y me he equivocado tanto, jamás había tartamudeado tanto, ni había escrito con tanta dirección. Comienzo a crearme otra sustancia y materia, durante el periodo en que tú escribes, para crearte otro cuerpo, en el que te mueves y te leo.

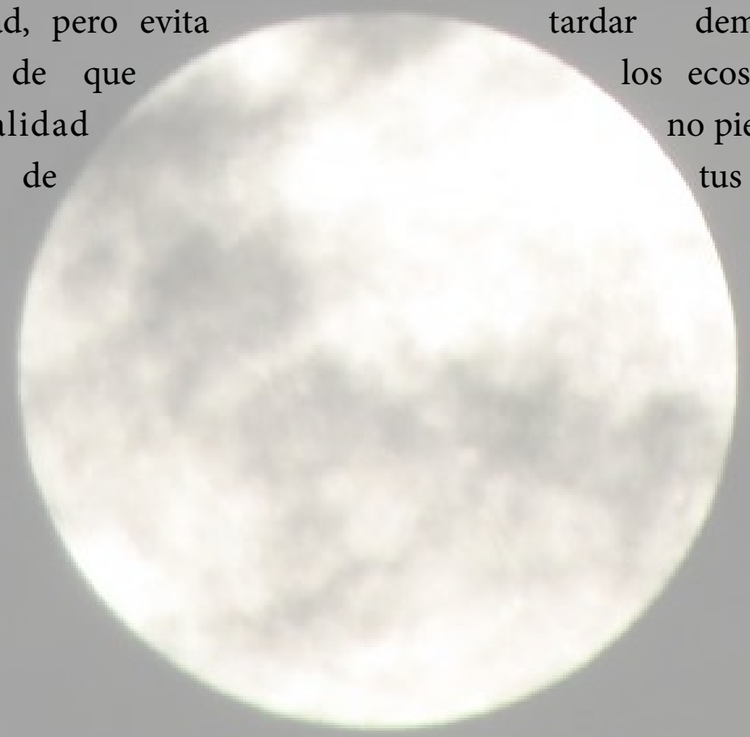
La escritura es movimiento, permite al cuerpo desplazarse, correr por el mismo espacio, infinito, truncado, enloquecido, apasionado, frustrado… extasiado. ¿Lo percibes? El universo se abre frente a nosotros cuando los cuerpos que nos pertenecen lo atraviesan en una danza liberadora.

No deseo leer la naturaleza de todos los hombres, en la que he perdido ya bastante tiempo, sino leer tu naturaleza. Ahora te pido. Lee en mí: llévame a las ciudades con sus calles grises, con la miseria que descubre el hambre de los olvidados, a dormir bajo el cobijo de las estrellas, a donde sea; he perdido el temor por la adversidad, ahora atravesar la quietud me angustia. ¿Por qué me dejas así? Con un cuerpo suspendido en el desasosiego del mutismo.

En denuedos y declinaciones me pierdo bajo la bóveda de seda azul que nos cubre a diario, sintiendo cómo el veneno de aquellos violentos jaloneos se convierte en la piel que me cubre, soñando con

que alguna vez fue quetzal cuando no fue más que la nada que ahora se envuelve del firmamento: la fuga no fue suficiente. El crepúsculo me sigue arrebatando el destino y me conduce al siglo estéril de tu cuerpo que se aleja. ¡Vete!, y tomo posesión del mundo exterior sin concavidades azuladas, con sólo el espacio oscuro sin fronteras, que me entrega la libertad en la noche eterna, donde mi cuerpo se desliza suave, llanamente muerto.

Escríbeme sobre la piel de la noche para que pueda leerlo sin dificultad, pero evita tardar demasiado, a fin de que los ecos de la materialidad no pierdan el trazado de tus nuevas letras.



Ana Matías Rendón. Es hacedora de imágenes con las palabras, mixe por sus orígenes, redactora para ganarse la vida, escritora por afición y amiga de la reflexión filosófica porque no le queda de otra.

© Gabriel Chazarreta

Derriba

Ángel Padilla

Derriba las paredes Coge una maza grande Derriba Derriba
Derriba las nubes los campanarios que sobresalen Los
ídolos
Derriba el mar de piedra ola a ola
Hay tanto que nos impide ver el sol
¡Es la hora! ¡Es el día!
Derriba derriba derriba derriba derriba derriba
Derriba la alta hoz
Derriba a Dios
Derriba a los súbditos Derriba los lunes Derriba diciembre
Derríbalos
Derriba el sol opaco que no es Derriba tu rosto
Derriba un potro quieto que no es unas estrellas que no son
Derriba derriba derriba derriba para encontrar
Patea muerde empuja avanza
Grita llora golpea araña
Esta noche es sólo cemento negro
Ladrillos pintados de oscuridad
Derriba los bancos la Bolsa la palabra Crisis la palabra

Nunca
La palabra ciudadano la palabra frontera
Derríbate a ti Derriba la cama enferma Derriba esta misma
noche
Todo antes de que amanezca
Derriba derriba derriba derriba Derribemos Derribemos
derribemos derribemos
Para poder ver mañana el sol, y dejar de morir, ahora

Ángel Padilla es un poeta español con larga trayectoria de libros publicados, presencia en antologías y tratados sobre poesía contemporánea, premios literarios nacionales e internacionales y tratamiento de su obra en congresos de nuevas corrientes literarias. Ha llevado a cabo varios actos de agitación cultural y desobediencia civil. Este libro es la concreción de su visión poética del mundo y su Reforma necesaria a través de lo que él denomina la Bella Revolución.

Demolish

Ángel Padilla

Demolish the walls Take a large mace Demolish Demolish
Demolish the clouds the bell towers standing over The
idols
Demolish the sea of stone tide by tide

There is so much that impedes us to see the sun
It is the time! It is the day!

Demolish demolish demolish demolish demolish demolish
Demolish the tall sickle
Demolish God

Demolish the servants Demolish mondays Demolish december
Demolish them

Demolish the opaque sun that is not sun, Demolish your face
Demolish a quiet colt who is not the stars which are not
Demolish demolish demolish demolish to find

Kick bite push go forward
Scream cry punch scratch

There is only black cement tonight
Bricks painted of darkness

Demolish the banks the Stock exchange the word Crisis the word
Never
The word citizen the word border
Demolish yourself Demolish the sick bed Demolish this
night
All before sunrise
Demolish demolish demolish demolish let's Demolish
let's Demolish
let's demolish let's demolish
To be able to see the sun tomorrow, and to stop dying,
now

Traducción al inglés: Margarita López Moreno

Estrellas en docenas

Por Eduviges Villegas Pastrana

Estrellas en docenas
sin predicamentos
ni miramientos,
decididas como las reinas
en guerra por un ideal

Valentía cautelosa
las acompaña en libertad,
dando oportunos pasos
firmes con serenidad

Frágiles como las flores
emprenden la gran lucha,
apropiándose de ayeres
como en la buena ducha

Al consumir los momentos
no faltó la pesadumbre,
y la rebelión de disgusto
profesando intriga con gusto

Un aliado que mencionar
fue el espacio radial
contraste de duelo
y voces de pesar

La queda ha llegado
con su manto suave lóbrego,
y las soberanas destellando
el añil de su abrigo

Rutilando luz propia
reciben el amanecer
para dormir en el día
y por la noche resplandecer

Eduviges Villegas Pastrana. Originaria de Atlamajalcingo del Monte, Gro. Le gusta escribir en sus ratos libres, Licenciada en Derecho; Activista de la Red por los Derechos Sexuales y Reproductivos en Guerrero (DDESER). En el año 2010 fue galardonada por el premio al mérito civil juvenil "Jose Azueta" por el gobierno de su estado, por desarrollar actividades en apoyo a grupos vulnerables con la difusion de temas en derechos humanos y salud. En el año 2012 escribió en la compilación: *Pensamiento y Voz de Mujeres Indígenas* editado por el INALI, con la poesía "Mujer Mixteca". Actualmente comisionada por la Secretaria de la Mujer de su estado en el Hospital General de Tlapa de Comonfort como traductora e intérprete en la lengua Tu'un savi.

© Gabriel Chazarreta

En mi último instante de vida

Por Gilberto Blanco Hernández

En mi último instante de vida,
dulce amor amargo,
no dudes que te recordaré
y te besaré.

Tomaré tu recuerdo,
lo bañaré en mi último trago de alcohol
para brindar por ti con tu ausencia,
para sentir el rocío de tus labios
en la humedad de una copa de whisky.

En mi último instante de vida,
te recordaré en cada voluta
que salga de mi último cigarrillo,
torturaré a mis pulmones una última vez
llenándolos de tu aroma,
para luego sanarlos, con el sabor del tabaco.

Tomaré tu mirada,
la que robé aquella noche en que te amé,

(¿Me amarías tú?)
la disolveré en cenizas
y pediré
que me incineren,
para estar junto a ellas;
para fundirme
por fin,
con tu mirada,
para al fin ser
Dos en Uno,
Uno en Dos;
ser Dos
mientras ya somos Uno.

En mi último instante de vida
robaré también tu sonrisa,
la que mostrabas al morder tu labio inferior
en el Orgasmo,
pero también,
la que mostraste cuando con orgullo
decías que me dejabas;
la robaré y la usaré para sonreírle a la mayor de las hermanas
le sonreiré al momento en que corte de mi vida el hilo.

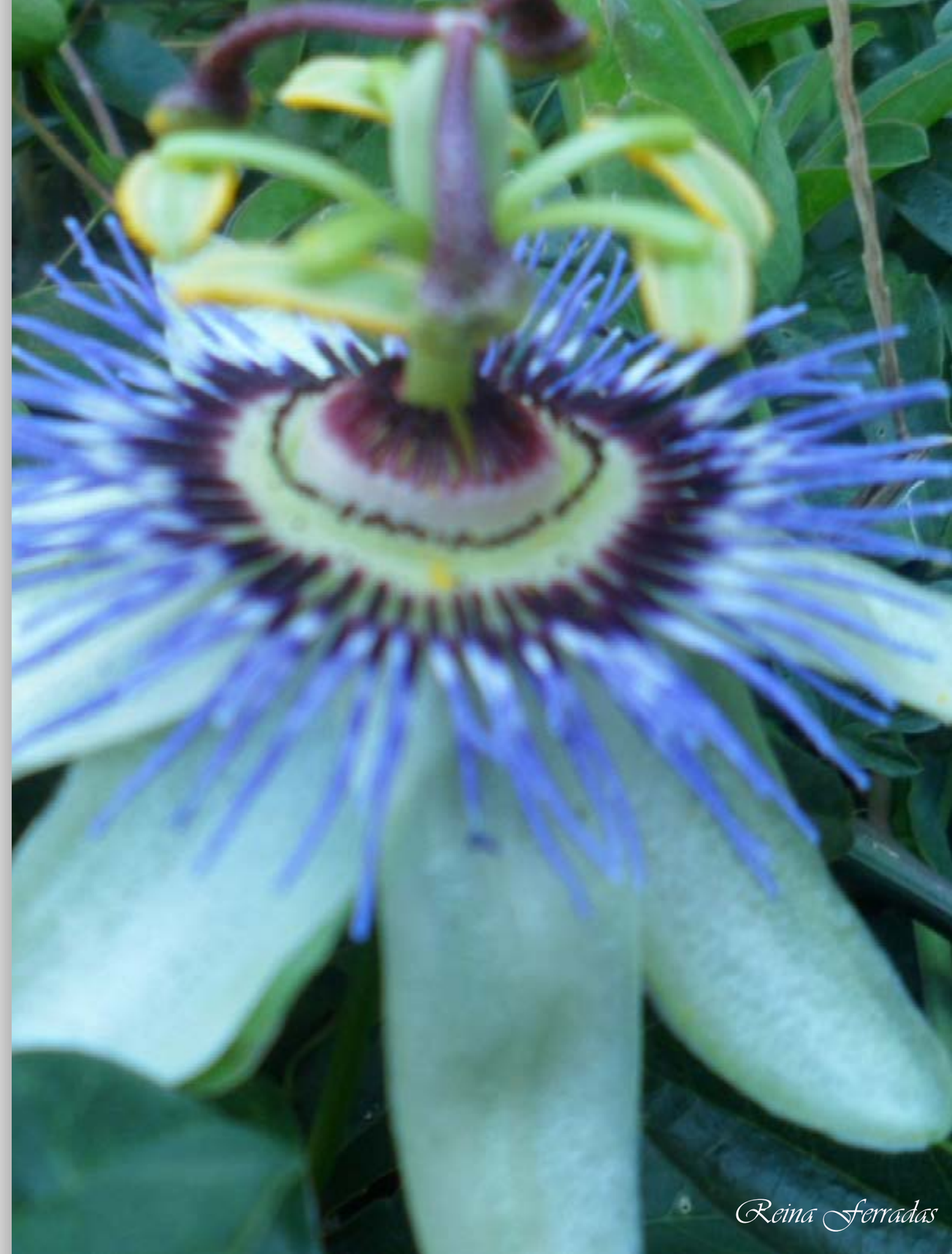
Moriré con tu sonrisa pegada en mis labios

para así,
convertirnos en Uno y Trino,
Juntos,
Convertidos en deidad.

Tomaré el sonido de tu voz por las mañanas,
el tacto de tus dedos recorriendo mi piel
y el sabor de tu lengua reptando por mi boca,
entonces te haré el amor
una última vez
para morir en tus brazos
abrazado a tu recuerdo.

En mi último instante de vida
te recordaré sólo a ti,
vida mía;
pues así como todos los caminos llegan a Roma
todos mis caminos siempre me han llevado a ti,
incluso el de la muerte.

Gilberto Blanco Hernández. 19 años. Estudiante de Historia en la Facultad de Filosofía y Letras: Amante de los amaneceres y el café; de los atardeceres y el chocolate. Lector a tiempo completo y escritor a tiempo de inspiración. Corredor que devora kilómetros. Poeta y amante del mundo prehispánico. In xochitl, in Cuicatl. Obras publicadas: "Amor de cuarto oscuro" en *Revista Sinfín*, número 2, nov-dic 2013 y "El ≠ Ella" en *Revista Letras Raras*, julio 2013 http://issuu.com/letrasraras/docs/letrasraras_julio2013



¿Complicidad?

Por Ana María Manceda

Fue un año duro
Viajé desde la nieve a la infancia.
Muy fatigada
¡Tantos otoños dorados me pasaron!
Y tú estabas ahí
en una casa que nunca habité
como si al mudarte me arrancaras
para siempre de tu vida.
Tu mirada era dura,
te estabas muriendo
y tu mirada era dura
¿Cuál era el reproche?
No pensabas que viajaba
cientos de kilómetro atravesando
soledades
soledades y abismos.
Llegó el invierno, no nos despedimos.
Todo quedó paralizado
Regreso
vacía, huérfana, estéril.

Me refugio en mi hogar de la nieve
Planea la primavera
se atrasó la floración en el jardín
y la ladera de los montes.
¿Complicidad?
Debe existir algo mágico
llegas tú, joven eternidad
la naturaleza estalla
en mi jardín casa de nieve y
en las laderas de los montes.
Todo está florecido***

Hace treinta y ocho años vivo en la Patagonia Argentina (San Martín de los Andes). Soy coautora del *Libro de los cien años*. En Octubre 2008 recibí el 1º Premio en Certamen Internacional "ARTES Y LETRAS 2008" en narrativa, por mi obra *Derrumbe*. Soy integrante de REMES (Red Mundial de Escritores en Español) De Poetas del Mundo y de World Poets Society; Latin Heritafe Foundation; Unión Escritores Hispanoamericanos. Jurado del CEM (Centro Editorial Municipal de San Martín de Los Andes). Seleccionada en varias antologías nacionales e internacionales. Participo en diversas revistas literarias por Internet, entre ellas "Guatiní" de Ernesto R, Del Valle y "Hontanar" de Cervantes Publishing. En Septiembre 2011 presenté mi novela *La noche de la flor del cactus*. En el año 2013 fui finalista del Certamen Internacional Narrativa por la obra *El eclipse y los vientos*. En noviembre del mismo año, recibí el 1º Premio Certamen Internacional Narrativa "Huellas contemporáneas" por la obra *El eclipse y los vientos*, CEN Ediciones, Argentina.

Insistencia en pasos

Por Violeta de Alba Torres

…en el rincón más oscuro de la brisa que nadie quiera
Federico García Lorca

I
Me habría alejado sin la ráfaga de tu recuerdo,
a una velocidad inexistente
que borrara los pasos sin demora, con denuedo.

Traté a cada paso de no seguir tus huellas,
traté de acompañarlas y tejer un espacio;
mas toda compañía es ya un encuentro lejano,
sacudida del plano entre los roces de la mano.

Me acompasaba una música fugitiva,
desgajamiento de un fragmento
perdido en el caracol sin tiempo.

II
¿Puedo permitirme un corazón exhausto y despedazado?
Campo verde de amanecer ignoto y desolado.
He desesperado el grito que no te alcanza,
he comido la amarga hierba de la mordaza,
he olido violeta agonía jacaranda.

© Gabriel Chazarreta

¿Puedo permitirme la muerte de lo que no hemos hecho?
Camino de fuerzas extinto y carcomido.
No hay camino posible cuando la luz del otro
es hielo que quema y ahuyenta.
No hay ausencia posible cuando el deseo ya no te mira
y la ola se ha ido a mecer otra barca.

III
El camino seguía y no había modo de volver atrás,
donde el viento ya no corría, ni fluía la música,
ni vibraba el cuerpo de calor y aliento.

Un poco en silencio, porque las palabras escapan
del espacio incierto de imposibilidad del anhelo,
unos pasos andaban, lentos, torpes; y tropezaban
con el suelo plano carente de piedrecillas chocantes y bordes.

Más pasos. Andaban y seguían, y lentos, y torpes,
y tropezaban, y el suelo plano.
Clavados entre la tristeza,
entre el dolor que acorrala,
clavados sin el torrente que llama.
Su intento de andar era el que andaba;
y los pasos seguían.

Trataban trazos aprendidos:

buscaban atisbar roces de palabras en la superficie del suelo plano y áspero,
buscaban ganar el peso que asentara hendiduras alargadas,
buscaban afilarse cual cinceles alfileres que
transcribieran en lenguaje de paso y borramiento.

Desde que habían andado eran acariciados
por la espesura que viene y deviene,
la que transcurre en la superficie del cielo y el suelo,
y despierta a la mañana siguiente.

IV
Vuelve a perderte en el campo, Hirondelle.
Algún día, mientras surcas el viento,
te eclipsará el aroma del juego,
volverás a vivirlo de nuevo;
entre tus alas, se agitará la brisa de la gracia
y tu sonrisa será el gesto
que revuelva al mundo en deseo.

Violeta de Alba Torres. Transeúnte entre las letras y la vida trazada. Estudiante y paseante de literatura hispánica, quien gusta de escuchar la música, las vivencias y las palpitaciones de las palabras. Alguna vez, un pulso herido.

Palabras

Por Nizar Qabbani

Él me hace escuchar cuando baila conmigo
palabras que no son como palabras
me toma por debajo del brazo
me planta en el mejor nubarrón;
y de lluvia negra, en mis ojos
caen chubascos, chubascos…

Él me lleva consigo, me lleva
a una tarde rosa en los balcones
y yo, como una niña en sus manos
como la pluma que es llevada por las brisas
yo, yo, yo, en sus manos…

Él me regala el sol, me regala un verano
me regala pedazos de años
él me dice que soy una obra de arte
y que soy igual a mil estrellas
y que soy un tesoro
y que de todas las pinturas que él vio
yo soy la más bella

Me narra cosas que me marean
que me hacen olvidar la pista de baile
y los pasos del baile.
Palabras que transforman mi historia

me hacen, me hacen,
me hacen una mujer por momentos.
Construye para mí un castillo,
y no vivo en él, no vivo en él
y no vivo en él, excepto en momentos.
Y regreso a mi mesa
y nadie me acompaña, excepto las palabras.

Traducido por Edgar Daniel Maldonado. Traductor del árabe. Amante de la poesía y la filosofía islámica.

Gabriel Chazarreta

Iyo ivi kijii nuu niji jii iin tiun

Mixteco (México)

Por Netzahualcóyotl López López

Iyo ñivɨ kijii nuu niji jii iin tiun, ya'a kuvi iin a nankuvijii nu'u, a xii ndeaa nani'ini-ma nuu kuaiyo da tiun iyo nuu sukun, de sukuankuvi-ji, ka'un vii tiñu saa nani'ioma-ja ; maa ntuya'an no'oni ichi yata, nuu uxi kumi kuiya kivɨ uxa, de ntunaku'u va'ani na'ani a nuu sukun iyo kue'e daa tiun kuakunio an-ka'yudama jii a ka'a to'o ASCII, tuvi va'u ka'nu a kunio a kuvi iin nuu sa'ada nivu , jii a ka'adaa "ARIES" nee xiñu nanutee nuu-ni, nuu nɨ›ɨ ya'an tujinini de suviji kuviji, ntujika nuu nenii , xiin ñuuni, nuun nkakuni, nu'un! yata vei'ini nakune'yani nee jika, nuu kaa u'un a ne'en , nninini iin a xiñu ka'nu neene nuu yuku yati nuu iñinii, kuaiyo kaa nechii iyo, ansa'a to'o chupi nanii Steven Spielberg, ma ya'a natuu ñu›un kue'e vaa kuvijii iin mil daa tii tuu ñu›un yakua a xii da ñu'u luli nee taa'an, vaa nuu nɨ›ɨn ya'an kuvi a iyo ñu›un ka'nu ka'ani, vii iyo a ne'e kivɨ yukuan ann-kino naani, ntunkuviji kanani tatani a xii nanani saa kuvi kune'yada a nea'ni, jee nea'a sani ñu›un saan nanii kaa tatani, tuvi iin ñu›un luli jia naa nuu nute da viko chiji nuu sukun, nejika kachini a da tatami satiñuda-ja daa kivɨ uxa jee nku sukuan a iin da kivɨ yukuan ña›ani jii-daja . Ntunkuvi natavani a ne'ani jea da kuiya yukuan kuvini iin teluli, daa kuiya ntu tuvi kue'e-da kaa a iyo vita, skuata kumitani iin kaanusu teku kuaa, a na'ani a tatami teso'o "Radio RED", nee vita teso'o iin-maja, vaa nkoo kivɨ kunini! naku vii an nninini! a ne'e kivɨ yukuan; jee iyo iin a vatu: nkuvi kune ntu'oo nuu niji a ka'nu, jee sana a vii iyo nuu niji ka'nu kuviji a jika neo.

Hay quienes llegan al mundo con una estrella

Por Netzahualcóyotl López López

Hay quienes llegan al mundo con una estrella. Éste no parece ser mi caso, o quizás no la he encontrado entre las 300.000 trillones que existen, de alguna manera sería un gran reto encontrarla; pero esto no es lo que me sucedió un domingo hace unos 14 años –si mal no recuerdo– el cielo era estrellado con dibujos estelares en código ASCII, se podía apreciar "la Osa Mayor", esa que parece una sartén, y la de "Aries", deslumbrante a millones de kilómetros de mi vista, de esta última no estoy seguro si era ella, no muy lejos de ahí, en esa esquina de aquel macondito, mi lugar natal, ¡yo!, detrás de mi casa y con una mirada al sur, a eso de las 5:00 pm; por alguna extraña razón escudriñé una luz enorme que emergía de una cordillera, ubicada a unos cuantos kilómetros de mi posición, era como una nave de E.T, de la obra maestra de Steven Spielberg, sólo que ésta centelleaba luces rojas como si fueran miles de luciérnagas o LEDs conectados en serie o en paralelo, creo que esto último era lo que conformaba esa llameante luz, tan majestuosa era la vista que tenía en esa madrugada que hizo que me quedara atónito, sin poder llamar a papá o mamá para que pudieran presenciar lo que estaba viviendo en ese preciso momento, incluso después de que me subí a la camioneta de mi papá, todavía, podía ver una diminuta luz perdiéndose en ese mar de nubes bajo el cielo; debo aclarar que mis padres salen a trabajar los domingos y fue así que en uno de esos domingos de mi infancia ya remota, decidí acompañarlos. No pude aprisionar el momento, porque en aquel entonces era sólo un niño de los 90's, con apenas un poco de tecnología, una radio amarilla de pilas, del cual recuerdo que mi padre sintonizaba "Radio RED", hoy en la actualidad sigue sintonizándola, quizás nunca sepa, ¡qué fue lo que vi!, esa madrugada; pero algo está claro: es imposible que estemos solos en el cosmos, y que quizás la paz en el universo sólo sea la distancia.

Tengo ~~18,19,~~ 20 años, soy estudiante de ingeniería. Entusiasta de la programación. Dibujante. Profundo cinéfilo. Apasionado bibliófilo. Hablante Mixteco. Adaptable a cualquier forma pero sin ser confinado. Al igual, quiero compartir con ustedes, algunos artículos:
"Una App para aprender algunas palabras básicas del Mixtecos del suroeste" en http://oaxacanuestro.com/tunchakua-app-para-aprender-mixteco/
"Una reseña de la canción Mixteca" en http://oaxacanuestro.com/resena-de-la-cancion-mixteca/

Derrumbe

(1º PREMIO INTERNACIONAL EN NARRATIVA por edit. Artes y letras 2008)

Por Ana María Manceda

—Tome un mate y coma una torta frita, por ahí se le va esa cara tan seria, usté es muy preocupada.

—¿Te parece? — Y ella se rió.

Al devolverle el mate la miro, Blanca tiene la risa más cristalina y sonora que he conocido. Es como el sonido de las aguas del bosque que caen en cascada. Es el paisaje de la infancia de Blanca ¿Tendrá que ver?

¿Será mi desarraigo, esos pedazos de pieles arrancados a la vida , la nube que produce mi expresión preocupada?

—Tenés razón Blanca, las tortas están exquisitas, en mi tierra son distintas, flaquitas, no usamos levadura, éstas son más ricas. ¿Así que lo de la casa va viento en popa?

—¡Ajá! Va bueno doña Eugenia, quería invitarla para el Domingo ¿Podrá ir?

—Sí por qué no, iré por la mañana debo regresar temprano, luego me encierro a corregir los trabajos de mis alumnos, el lunes los tengo que entregar.

Cuando terminó su rutina se despide. La veo salir por el sendero hacia la calle. Contradicción. Me siento feliz de quedar

sola con Yuko, mi perro labrador, por otra parte siento su ausencia. Podíamos estar largos ratos sin hablar, cada una en sus quehaceres, por ahí yo emito alguna frase para provocar su opinión y ella carga con esa lógica aplastante que no la da ningún libro. Estoy bien, mañana arribará de nuevo, debe atender a sus hijos.

El espejo me devuelve la cara de una mujer cuarentona y melancólica. Me excuso. Dejé todo. Familia, paisaje, olores, historias. Todo quedó a dos mil kilómetros de distancia y a dos mil años de ausencias. Llegué al sur, a la Patagonia, tratando de empezar una nueva vida, pero uno viaja con su mochila. Siempre. Del Atlántico al Pacífico, tan solo me separa de sus playas la Cordillera de los Andes, solo eso. De todas maneras siento sus vientos en este pueblo de bosques, lagos y montañas. Y también las lluvias y la nieve. Hora de clases. —Profe, Profe ¿ Cómo saco en el mapa los kilómetros de distancia con la regla? Me perdí.

—¡Mm! Prestá atención, fijate en la escala, si te indica milímetros los pasamos a centímetros y más menos colocamos la regla sobre los puntos que queremos investigar.

Según los centímetros sabremos la cantidad de kilómetros ¿Estamos?

El trabajo nos había llevado dos semanas. Era una investigación de las posibles consecuencias ambientales que en nuestra región ocasionarían los ensayos nucleares en una de las islas del Pacífico. Teniendo en cuenta que ésta zona es sísmica y volcánica, cualquier presión de esa envergadura sobre las placas tectónicas del continente

que se expanden debajo del océano podría producir deslizamientos y consecuencias graves. Las conclusiones de la investigación irían adjuntas a una petición de suspender los ensayos nucleares al Gobierno y a la embajada del país que produciría las explosiones atómicas. Este tipo de trabajos les apasionaba a mis alumnos, se sentían protagonistas y a mí me permitía dictar la materia Geografía de una manera dinámica a la vez de crear conciencia ecológica. ¿Nos responderían? Dictar clases en una escuela secundaria estatal en estos pueblos alejados de la Capital era un placer. Arquitectura adaptada al rigor climático, calefacción en todas las aulas. Concurren alumnos de clase media, baja y media alta. Hace poco abrió un colegio privado, bueno, semi-privado, ya que tienen subsidio del Estado. Hacia allí emigró una pequeña población de alumnos de clase media alta y de los que quieren ser. Cuotas caras y estima social. Así es. Pero se perdieron de realizar el trabajo ecológico, hasta el momento solo lo hacemos en la escuela estatal. ¿Qué le importa a los privados que la Placa de Nazca se deslice debajo de la Sudamericana y provoque terremotos? ¿Lo sabrán?

Domingo. Salgo a las once de la mañana, es otoño y la temperatura está bajo cero. Me dejo llevar por Yuko, tira fuerte de la correa. El paisaje es una ceremonia de colores, el crujido de las hojas, repito en mi mente, solo es una muerte transitoria, mi melancolía es una muerte transitoria, debo vivir, vivir. A medida que voy subiendo las laderas veo el pueblo, mezcla de edificios modernos y casas antiguas ¿Cómo las percibo? Sus chimeneas emiten el humo de las

costumbres heredadas de los viejos hogares. Lo moderno es tener calefacción a gas, pero el olor a Ñire quemado invade una historia cálida de colonos; boers, franceses, alemanes, ingleses, argentinos de provincias norteñas e indígenas, originarios dueños de estas tierras. Olores, siempre olores atados a los recuerdos. Aquí no están los míos. Abajo, no tan lejos, el lago, azul, verde, y el sol jugando a las escondidas en los bosques. Hay troncos caídos, admiro los líquenes que se adhieren como un tapiz a su corteza. Sé de la importancia de estos seres como índices biológicos de la pureza del aire. Aire oxigenado. En las grandes ciudades ya no se ven, excepto en las ramas muy altas de los árboles. A veces.

Estoy llegando, las casas del plan social se ven casi terminadas, hay más, muchos más troncos caídos, han desmontado la ladera para poder edificar. Los terrenos son fiscales, la discusión está a que jurisdicción pertenecen, si a la provincia o a Parques Nacionales. La gente necesita las viviendas pero es indudable que los políticos necesitan los votos y no se detienen ante nada. Este desmonte va a traer graves consecuencias.

Me recibe la algarabía de los chicos. Risas, gritos, la oscuridad del lugar, el suelo helado y la pobreza se desdibujan ante las caras coloradas.

—Señora Eugenia ¿Se queda a comer?¿ Se queda hasta la tarde? Me pregunta Pedro, el mayor de los hijos de Blanca. Lo acaricio, le doy la bolsa con los regalos. Se acercan sus hermanos y otros chicos vecinos.

Dentro de la casa, al lado de la cocina a leña charlamos con Blanca. Pedro y sus hermanos entran y salen, desesperados por comer las golosinas antes del almuerzo. Se escucha el ruido d las sierras eléctricas.

—¿ Siguen desmontando Blanca?

—Y sí, necesitamos espacio, además para tener un poco de sol, esto es muy oscuro.

—No deja de ser peligroso, los árboles fijan el suelo y equilibran el ciclo del agua. En la época de lluvias se va a lavar ese suelo, pueden ocurrir desmoronamientos.

—¡Qué va! A nosotros no nos dijeron nada.

No opiné más. No tenía derecho. Estaba tan ilusionada con su casa. Miré por la ventana, el cerro estaba ahí nomás, era un paredón de rocas amenazantes, debían hacerles una contención. ¡Basta de preocupación! A disfrutar con esta querida familia. Luego del guiso exquisito, el postre, la caminata por la zona y la felicidad de los chicos, regresé a mi casa con un Yuko agotado, igual que yo, nos acompañó una caída violenta del sol tras los cerros y el frío que se adhiere insobornable, imagino el horizonte y el dulce atardecer de la llanura, rojo recuerdo. Llegamos, los hijos de Blanca son una cálida esperanza. Fue un día pleno.

Y la época de lluvias comenzó, alternadas con fuertes nevadas. Reino de los turistas esquiadores. Pueblo de postal, hacia el este, cerros boscosos con pistas de esquí. Hacia el oeste cerros boscosos, oscuros, con humildes casas, en el centro el valle y la ciudad. Paisaje

bello, incoherencia social. Todo sucede bajo las mismas estrellas.

Comienzo de Primavera, se advierte la nueva estación por los brotes de las plantas, aún sigue nevando. En esos días sopló la felicidad en la casa, Pedro venía de forma asidua a hacer las tareas mientras su madre terminaba la rutina diaria. Se entusiasmaba con mis libros, de manera especial con los libros del cosmos. Le daba algunas explicaciones sencillas del origen y evolución del universo. Blanca se ponía contenta, decía que iba a sacar un científico del chico.

—Usté es tan cariñosa con los niños Doña, debería tener su hombre, no es bueno que la mujer esté sola.

¡Hay Blanca! Ella sí estaba sola, con tres niños que mantener. Quizás la equivocada era yo, ella había logrado la eternidad, a pesar del abandono de la familia por parte de su hombre.

A mediados de Octubre se armó revuelo en el colegio, nos habían llegado respuestas del Congreso de la Nación y del país involucrado en les ensayos nucleares. Por distintas leyes se había realizado el *"TRATADO DE PROHIBICIÓN COMPLETA DE LOS ENSAYOS NUCLEARES en el CONGRESO DE COLOMBIA 2001"*. Nos enviaron el tratado y agradecimiento por nuestra participación. Por supuesto nuestro pedido no fue determinante ya que hace años venían tratando el tema en las Naciones Unidas con resoluciones previas, pero para nosotros fue motivo de orgullo saber que estábamos en la buena senda de estudio de la compleja temática ecológica.

Era una tarde agradable, el sol comenzaba a entibiar la atmósfera y algunos pájaros se animaban a trinar recibiendo la luz de primavera. Pedro tomando la merienda, su madre vendría a buscarlo más tarde, debió quedarse en su casa pues los albañiles tenían que terminar la habitación de los chicos. Una herida rompió el equilibrio, las sirenas de los bomberos comenzaron a sonar alertando un incendio o un accidente. Intuición. Llamé a la radio, pregunte qué sucedía. La primera reacción es la parálisis del cuerpo y la mente. Derrumbe. Había ocurrido en el nuevo barrio de las casas sociales,
en las laderas de los cerros que dan al Oeste. Cuando reaccioné tomé a Pedro, mi cartera y pedí un taxi. El chófer no sabía más que lo comentado por la radio ¿Habría heridos? Nos dejó en la zona baja. Ya estaban las ambulancias cargando gente en camillas. Todo era un pandemónium. Tomados de las manos con Pedro subimos la cuesta, de mi boca salían palabras estúpidas, para brindarle calma pero el chico lloraba. Al llegar a la casa de Blanca vimos que estaba intacta pero las casas vecinas tenían destruidas algunas partes. Había heridos, algunos muy graves. Entre la multitud vimos a Blanca, comenzamos a gritar, nos vio y vino hacia nosotros corriendo, a su lado los hermanos de Pedro, llorando. Nos abrazamos, temblaba. Por seguridad no podíamos entrar, era posible que las rocas caídas del paredón sin contención hayan debilitado alguna estructura de la construcción. A la hora del crepúsculo nos fuimos hacia mi casa. Hasta que no estén seguros que no correrían peligro y hecha la contención de las rocas, vivirían conmigo.

En ese tiempo descubrí que a pesar de mi mochila y mis dos mil años de ausencias había encontrado una familia. El Doña Eugenia de los chicos lo sentía cien veces por día, sonaba a música. Para fin de año, al momento de brindar tuve una luz en mi terco cerebro. No era bueno que una mujer esté sola. Suspiré feliz, Yuko, recostado, miraba alerta a los chicos, como esperando un ataque. Blanca se ríe de sus pícaras ocurrencias y el hecho de estar compartiendo la fiesta con sus hijos. Y yo, quizás aprenda a aceptar esta nueva vida, aunque el parásito de la nostalgia esté muy cómodo viviendo en mis entrañas.***

Reina Ferradas

Individual o colectivo

Por Rocío Muñoz Peralta

Hace tiempo leí un libro de una institución religiosa que solemos calificar de extrema derecha, del cual recuerdo una idea, que en su momento dejé pasar, pero que hoy después de una largo camino me regresa a la memoria con una fuerza y potencia desalentadoras: la mejor manera para que logres el desorden es buscando un contraejemplo. Tengo que agregar, además, que este principio se presentaba como parte de una lista de cosas que no debes hacer, ni buscar, si quieres tener una vida buena y feliz.

He traído a colación esta anécdota porque me sirve como pretexto eficaz para introducir el tema a discusión en las siguientes líneas, además de que en más de un sentido tiene mucho que ver con la idea que estoy por hacer frente, que es "la idealización de lo comunal".

Concibo la idealización de lo comunal a esa postura que muchos intelectuales han adoptado implícitamente como parte de sus investigaciones sobre los modos de vida de las culturas originarias, entiéndase, cualquier pueblo que conserva una lengua, tradiciones y costumbres precisas de esta república, a los cuales nombramos, poblacionalmente hablando, con el nombre de sus lenguas madre:

mayas, tzotziles, nahuas, mixes, zapotecas, popolocas, etcétera. La postura consiste en resaltar esos rasgos que ponen como punto nodal de su organización social "lo mutuo"; por ejemplo, algunos dicen que los pueblos tiene costumbres y prácticas que dan preferencia a las acciones y valores que promueven la unidad, la comunidad y el afecto de los pobladores con todos los seres: antes que la individualidad diálogos consensuados, "propiedad" colectiva o nulidad de ella, agradecimiento a todos los seres, desde una pequeña piedra hasta la madre tierra, entre otros. Al mismo tiempo, en muchos textos de estos investigadores se observa una profunda admiración e idealización de sus formas de vida política, resultado de una confrontación del individualismo que perdura en el capitalismo occidental en el cual estamos insertos sin opción, atados a dinámicas como el egoísmo, la ventaja, el sometimiento, la injusticia, el abuso, en suma una suéter de calamidades provenientes de una voluntad de poder que deriva del "individualismo más puro jamás visto en la historia de la humanidad". Hipotéticamente ésta sería una de las causales para que la idealización de lo colectivo o comunal sea un tesoro invaluable en nuestro tiempo, así los intelectuales sostienen que deberíamos encontrar nuevos referentes de estructura social y política en las cosmovisiones de los pueblos originarios y para ello hay que conocerlas. Entonces, nos dicen que el primer fundamento de esta esta visión del mundo se observa de inmediato en su lengua, ésta y, en general, todo su lenguaje se sujeta a otra forma de ver la realidad, pues se topan con esa mentada frase "aquello que

© Gabriel Chazarreta

no se dice, no existe", por ejemplo en los vocablos *tik* tojolabales escuchamos una forma de nombrar al mundo, a la realidad bajo la idea de que todo lo que se nombra es común, no hay un yo monádico, ni una conciencia que determine los objetos del exterior, yo soy pero tanto e igual como el otro es y ambos estamos siendo, el lazo lo hace la naturaleza, incluso un referente metafísico que sería imposible ser descrito en este texto, pero lo que importa es señalar esa nosotrificación de la realidad que se manifiesta en toda la lengua tojolabal, pues el *tik* "nosotros" conforma toda su habla y con junto a ello hay que notar la inaparente existencia de una individualidad como la que se experimenta en occidente.

De esa forma la vida en esos mundos de la nosotrificación es el paraíso terreno, pues mientras en occidente suele ser una utopía la consolidación de un cuerpo social unido en pos de una causa, o la solidaridad en momentos de crisis, en el mundo de los pueblos originarios, nos cuentan, la injusticia se platica y los problemas se diluyen en el diálogo común.

Con todo y lo atractivo de la propuesta de la nosotrificación, no puedo admitir esa idealización de lo comunal como una puerta de salida para algunos problemas de las relaciones políticas que vivimos a diario, la razón es sencilla y me remite a la anécdota que aventuré al inicio de este texto: la idealización de lo común es otra de las máscaras de la legitimación de los grandes poderes políticos, los cuales se han consolidado gracias a la unidad, que en algunos casos se interpreta como orden, homogeneidad, igualdad y comunidad. De

ahí el gran miedo, de las instituciones más poderosas, a la diferencia, a los "contrajemplos", a las variaciones, los cambios y demás cosas que impliquen un desajuste de lo homogéneo.

En tanto que sigamos creyendo que la unidad o comunidad, pueden hacer un cambio en esta sociedad, no creo que pasemos más allá de los discursos teóricos idealizadores y además ampliadores de una visión del mundo que se niega a ser leído por los ojos de las voluntades de poder.

También, ha sido una idea común que la individualidad o la diferencia se deben de anteponer a cualquier interés político de *uniformación* de los ciudadanos, pues esto podría funcionar como un principio de "liberación", pero ello se tiene que analizar hasta sus últimas consecuencias, ya que ¿realmente procurando la diferencia del individuo se podrá cambiar lo real? Es cierto que toda institución consolida su fuerza gracias al principio de la unidad y el orden, de hecho esa ha sido la máxima gracias a la cual han proliferado las más reconocidas en México, pero hay que entender que esa uniformidad con el disfraz de lo comunal que no se presenta como opresivo, igual que la postura idealizadora antes señalada, no es más que una estrategia para seguir continuando el dominio por parte de unas personas que sí han podido ejercer su poder individual. Y de hecho, tanto es así, que incluso en los destinos mágico-paradisíacos, pueblos originarios, las juntas de los comuneros, personas que cuidan la tierra comunal, acaban en actos demagógicos, donde la voz popular se convierte en aplausos hacia una cabecilla a la cual se

le rinde tributo por ser el más colmilludo en la palabra, por tener el aspecto económico más sobresaliente, o incluso por haberse creado en la relación con él (foráneo) un halo de misticismo a causa de la insalvable traducción de sentidos lingüísticos.

Podría terminar este breve texto sosteniendo que ninguna de las ideas revolucionarias sostenidas en el principio de la acción común me parecen convincentes, pero podría decir igualmente que los principios de acción individual me parecen insostenibles para una realidad como la nuestra, de ella tengo muchas imágenes de las cuales rescato la siguiente: El individuo existe, pero en México la corporación, (ejército, iglesia, por mencionar los principales) es más respetada por los ciudadanos.

Rocío Muñoz Peralta. Diletante de la filosofía, de la literatura y del cultivo de las lenguas. Hace poco descubrió su gusto por Muerte sin fin de José Gorostiza. Hay una frase recurrente en su memoria: "¿tienes intención de matarme? No hay carne ni sangre bajo este manto. Solo soy una idea." Alan Moore.

El "Padre" en psicoanálisis

Por Moisés Torres López

Hablar del "Padre" para el psicoanálisis, implica pensar no en un hombre ni una mujer, no tiene que ver con un ser de carne y hueso. En otras palabras, se encuentra diferenciado de lo que se entiende por "papá" como figura encarnada.

El padre es, más bien, una función ordenadora.

Un ejemplo que podría aclarar este aspecto, se encuentra hallado en palabras de Joel Dör (1989:12) cuando manifiesta su forma de entender el papel de los padres biológicos:

> A lo sumo se presentan como diplomáticos, e incluso, por lo regular, como embajadores ordinarios. En el sentido habitual del término, el embajador representa a su gobierno ante el extranjero a fin de asumir la función de negociar allí todas las operaciones correspondientes. Ninguna relación sería más adecuada para los padres captados en su realidad y en su historia.
> Así pues, dejando a salvo la metáfora, designemos al padre, en lo real de su encarnación, como aquel que debe representar al gobierno del padre simbólico, estando a su cargo, asumir la delegación de esa autoridad ante la comunidad extranjera madre-hijo.

Entonces, si el padre es un ordenador, que va más allá del personaje que ocupa el papel de representante, podemos concluir que el padre es un significante primordial.

En el mismo orden de ideas, Freud en *Moisés y la religión monoteísta* (1939) habla acerca del papel de embajador que tuvo Moisés para con su pueblo. De igual forma que lo fue Jesucristo ante sus seguidores. Ambos fueron representantes en la tierra de la Ley de Dios, bajo diferentes acciones o sacrificios, los dos tuvieron que cumplir con los requerimientos del Dios supremo.

Para dar inicio a este punto, habrá que comenzar a hablar de una ley que es una construcción humana, que tiene que ver con los límites creados por la cultura, en donde el objetivo es que el humano, el sujeto, tenga en cuenta al otro al efectuar determinadas acciones. Dicho de otro modo, no se puede hacer todo, porque uno está sujeto a características sociales.

Esta forma de hacer límite frente a distintos deseos y manifestaciones humanas, es la Ley de la prohibición del incesto.

Sigmund Freud y la función paterna

Para abordar correctamente esta idea, es menester, recurrir a Freud, en su texto de *Tótem y Tabú* (1912-1913) en donde, el creador del Psicoanálisis, explica que el padre primitivo o el primer padre, si es que pudiera haber una clara concepción de lo que es esto, puede ser entendido mediante el mito de aquel padre violento, egoísta que

guardaba para sí a todas las mujeres y que desterraba de sus dominios a sus propios hijos, a medida que estos crecían y comenzaban a representar un peligro para él y su poder que detentaba.

Estos hijos estaban sometidos a un mandato incuestionable que les tocaba a todos de manera individual, sin embargo, unidos como hermanos, pueden formar una fuerza que va en contra del poderío del padre. Realizan entre todos, lo que cada uno de ellos quiere hacer de forma individual.

La muerte del tirano, se consuma. Su cadáver es devorado por todos. La cuestión del canibalismo no es rara, según Freud, al momento de explicar que:

> Nada tiene de asombroso el que se comiesen el cadáver de su padre, puesto que se trataba de primitivos caníbales. El antepasado violento era ciertamente el modelo envidiado y temido de cada uno de los miembros de esta asociación fraterna. Ahora bien, mediante el acto de absorción realizaban su identificación con él, apropiándose cada uno de una parte de su fuerza.

Esto mismo acontece inclusive en la actualidad en el momento de celebración de las ceremonias religiosas judeo-cristianas, en donde la veneración a Jesucristo es fundamental, más allá de que puede ser considerada una religión que enaltece el lugar del hijo por encima del padre, el acto de canibalismo se lleva a cabo simbólicamente cuando se consume la hostia que representa el cuerpo de Cristo, así como el

vino que representa la sangre del mismo. Posterior al consumo, los devotos deben realizar una penitencia, es decir mostrar signos de culpa y arrepentimiento por Cristo devorado.

Las personas que realizan esta consumación de hostias y vino, lo hacen como una forma de incorporar a sí mismos las propiedades de Cristo, de igual forma que los hermanos primitivos realizaron con el padre tirano de "Tótem y Tabú".

Continuando con la explicación del mito abordado por Freud, en donde se ha consumado la muerte y el canibalismo del tirano, es importante abordar el asunto en relación a la ambivalencia por parte de estos hijos, con respecto al padre.

Resulta claro entender que si estos últimos, lo asesinaron y lo devoraron, era por el odio que sentían frente a él, sin embargo, también el amor operaba en su una dimensión posiblemente más oculta, pero ahí estaba.

Es, precisamente, debido al amor al padre, que viene la culpa a estos hijos que lo asesinaron y no solamente la culpa, sino el respeto al muerto. La característica simbólica del padre, solo es adquirida como tal en el momento en que "la muerte, celebrada y llorada, a la vez, instituye al difunto devorado como padre" (Dor: 36).

Una vez que el tirano está muerto, adquiere su valor simbólico, los hijos ahora deben respetar lo que el padre no respetaba.

Existe la condición de que el asesinato entre los miembros, está prohibido así como tener relaciones sexuales con las mujeres que habían pertenecido al padre.

Estas elaboraciones por parte de Freud, le dieron la pauta para hablar acerca del complejo de Edipo en el que, en pocas palabras y retomando los aspectos recientemente abordados, realza dos deseos fundamentales, pero prohibidos en el humano: el asesinato del padre y la exigencia sexual hacia la madre. Deseos prohibidos y estructurales de la vida adulta cotidiana, del sujeto.

Referencias

Dör, J. (1989) *El padre y su función en psicoanálisis*. Buenos Aires. Nueva visión.
Freud, S. (2001) *Obras Completas*. Buenos Aires. Amorrortu.
(1912-1913) *Tótem y tabú*.
1939 (1934-1938) *Moisés y la religión monoteísta*.

Moisés Torres López. Psicólogo Clínico, estudiante de la Maestría en Docencia para la Educación Media Superior, UNAM

Carlos Martín Briceño o breve repaso desde la Cantera

Por Jorge Daniel Ferrera Montalvo

Conocí a Carlos Martín Briceño, hace más de cuatro años, en una sala pequeña y reservada de la facultad de antropología. Por aquellas fechas, yo había decidido estudiar literatura y Carlos –supongo– amablemente accedía a prestar sus servicios, impartiéndonos un taller de creación literaria. Lo primero que me llamó la atención fue su atuendo de maniquí y su acento ligeramente cubano. Traía unos pantalones caquis, acompañado de unos zapatos marrón, de puntas ovaladas, y una guayabera blanca que le confería un extraño dejo de altivez a su labio inferior caído. Tomó asiento y, con la frescura habitual que le otorgan los años de oficio, se obstinó a presentar sus credenciales: bueno, mi nombre es Carlos, ya me conocen (la mueca hacia abajo) soy escritor y les garantizo que… momentos después una acalorada discusión se iniciaba cuando se evidenciaron los perfiles académicos. Las diferencias habían comenzado cuando Martín expresó que nos olvidáramos de las enseñanzas universitarias; que si queríamos ser escritores debíamos, en primer lugar, escribir en abundancia, leer aún mucho más y abandonar la teoría literaria. Un compañero, que tomaba la clase conmigo, le recriminó el valor de sus observaciones y, presintiendo que no llegaría a buen término, cerró la puerta de vidrio vociferando a regañadientes que era un pendejo.

Con todo, llegó la hora para presentar los trabajos y con ella mi turno para leer. La historia, minutos antes, había sido celebrada y vitoreada entre los miembros del salón; por ello cuando Carlos me comentó sus primeras impresiones, mi cara se desencajó: hay que tener cuidado con los títulos recuerden que yo quise si pero no está en el texto en Rulfo hay pero Rulfo aunque recoge Harold Bloom afirma olvídate de eso te faltan más lecturas. ¡Cómo! Yo que me afanaba de abandonar las clases por preferir estar en la biblioteca, este cabrón debía de estar equivocado. Con impaciencia esperé la resolución de la clase y en el camino de regreso a casa, me convencí, al igual que mi compañero, que Carlos era un pendejo.

No fue hasta hace unos meses que, revisando entre una carpeta de cuentos escogidos, me topé con un texto de Briceño. ¿Quién era este cabroncito que aparecía tanto en antologías y colecciones? ¡Su relato me deslumbró! Durante horas, no sé cuántos días, estuve recordando la imagen de aquel viejo del pene por fuera, arrugado y flácido, y la del hombre que, muy a su pesar, se excitaba con los fluidos y sopores de la anciana. La historia sencillamente me parecía abrumadora y fascinante. Entonces busqué más textos de Martín en Internet, y para mi sorpresa di con *Al final de la vigilia,* su página personal como escritor.

El blog *Al final de la vigilia*, como otros tantos, está compuesto en su mayoría por cuentos, reseñas, artículos y entrevistas que dan cuenta de la trayectoria de Martín como escritor. El Blog

reúne un total de treinta y cinco artículos y reseñas. Pero no sus artículos y reseñas los que me interesan, sino sus cuentos los que me producen especial interés; y en particular por dos razones: una, la construcción de la imagen femenina en su obra y dos, la música como manifestación del deseo. Sí pudiera adelantarles algo diría que los cuentos publicados en el blog *Al final de la vigilia* son de una factura inigualable. Escritos bajo un lenguaje sencillo, nutrido de tradición y recursos literarios, sus lecturas pueden ejercer una no sé qué de poderosa fuerza seductora. No agregaría nada al afirmar que para muchos sus argumentos son de un gusto ambicioso por las atmósferas opresivas, por el pavor ante el compromiso conyugal y hastío por lo rutinario. Pues bien, sin más contratiempos, pasemos a lo que les decía.

Opinar siempre sobre la construcción de la imagen femenina, de unos años para acá, se ha vuelto todo un reto al integrar un campo más extenso de definiciones. Por ello, sabiendo que éste no es un ejercicio de representación que incluya teoría de género, me inclinaré por el sentido común y describiré lo femenino como el papel y atributos que tienen las mujeres en la obra de Carlos Martín Briceño.

Gran parte de los relatos publicados en el blog de *Al final de la vigilia* están poblados por personajes femeninos que ocupan un papel secundario. A mi parecer, creo que bajo la evidente intención –autoral– de sacar a relucir lo más oscuro de las pasiones humanas, de no plegarse a las buenas costumbres, se filtra una visión sexista

que se expresa a través de la voz de los narradores. Así, mujeres de piernas y pantorrillas bien formadas, libres de varices y rodillas firmes (Iracema en el Cielo Perdido, la Arquitecta en Se renta) de pechos grandes, jóvenes y anchas caderas (Helena, la Arquitecta) pero sobre todo de traseros firmes y redondos (Julia, Iracema, la Arquitecta) alojan estas historias como modelos de belleza y estereotipos prevalecientes en Occidente. Quizá lo más significativo no sean sus atributos físicos, ni su condición social de mujeres abnegadas –amas de casa y profesoras insatisfechas, secretarias infieles, embarazadas irritables– sino su caracterización bestial y hasta misógina como objetos sexuales. Para muestra un botón "a cambio de un poco de amor, había una hembra dispuesta a regalarle el monte de Venus…" (Abismos) / "Las mujeres son animales difíciles, te pasas de pendejo con Irene"/ "Una mujer, bien la definiría Ricardo, en celo permanente" (Piso 17) / "las mujeres no son como los albatros, esas aves cuyas hembras caen rendidas ante el macho que ejecute la danza más elaborada, sino como los pájaros glorieta, que prefieren aparearse con el macho que les construya la galería de ramas más impresionante." (Memorial de la danza del vientre o breve repaso de lo bailado) En fin, creo que cada quien formará su criterio.

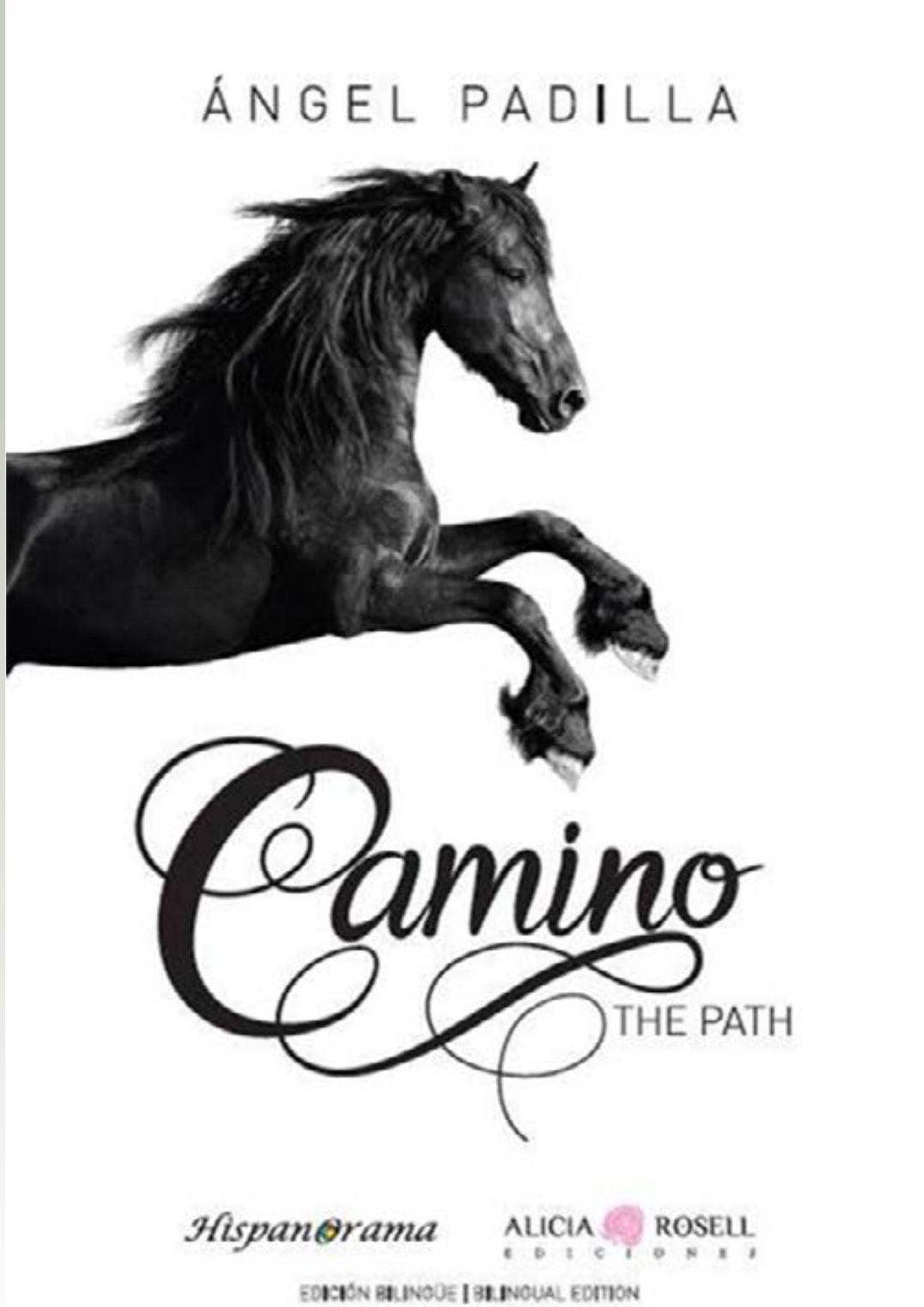
Continuando por la misma línea, el de las pasiones desenfrenadas, la literatura erótica, un escenario importante es el de la música como manifestación del deseo. Ya en un artículo anterior, titulado *El ruvalcabiano arte de musicalizar las palabras*, Carlos Martín Briceño reflexionaba sobre el poder emancipador

de la música: “El texto versaba sobre un *menáge a trois* entre una madre, su hija adolescente y una seductora pianista. Mazurcas de Chopin, rapsodias de Liszt y las gimnopedias de Satie envolvían su deseo.” Y es que no sólo se trata de las referencias explícitas a los compositores clásicos, sino también de la potencialidad seductora del baile: “Entonces me fue revelada la capacidad seductora del baile. ¿Cómo olvidar esa escena en la que el buen John, al ritmo de *You should be dancing*, es vitoreado por las mujeres mientras se contonea como iguana sobre el piso iluminado de la discoteca? Era demasiado. Si Travolta, pensé, en virtud del ondulante movimiento de sus caderas es capaz de llevarse a la cama –o al asiento trasero del automóvil– a la que se le antoje, debía imitarlo.” Comentario un tanto aparte recibiría *Salón Bach*, relato en el que se ficcionaliza la muerte de Guty Cárdenas y en el que el deseo no solamente es de corte sexual, sino también de violencia.

Para finalizar, diría que a pesar de lo anterior –aunque pueda sonar contradictorio– la obra reunida en el blog *Al final de la vigilia* es de una calidad admirable. Escritos con un lenguaje exquisito, sus cuentos no sólo cumplen las expectativas, sino que además se circunscriben como un fehaciente modelo literario. Y es que un escritor –entre otras cosas– no es aquel que deja indiferente a sus lectores, sino aquel que tiene la capacidad de persuadirlos a través de sus personajes.

¡Saludos!

Mi nombre es Jorge Daniel Ferrera Montalvo, tengo 24 años y soy de Mérida, Yucatán, México. Comencé a escribir a la edad de los 19 años, uno más de haber ingresado a la universidad. Escribo relatos del género fantástico porque pienso que ellos son una metáfora de la realidad y en ese sentido están más abiertos a posibilidades de interpretación. Soy un admirador de la obra de los escritores del “Boom” latinoamericano, en particular de Jorge Luis Borges y Julio Cortázar.



Camino se constituye en una respuesta a nuestro mundo actual, en una posibilidad, en una esperanza. A través de la Visión de otro mundo posible, que rechaza las soluciones de partidos, de jerarcas y de tiranías que esclavizan a humanos y animales, el poeta levanta un cántico libertario y de amor que llama a la acción y que, según Antonio Orihuela, se constituye en un nosotros hecho cuerpo en la mujer primordial, esa Pachamama dolorosa, esa Gaia enferma, que anuncia desde sus heridas el nuevo mundo que nos espera.

Semblanzas de los colaboradores en imagen y fotografía

Gabriel Chazarreta
Siempre he admirado las fotografías y a las personas que son capaces de capturar momentos, paisajes, sentimientos, colores, formas, etc., de manera tal que a uno lo deja con la boca abierta. Hace un tiempo empecé a incursionar en la fotografía y me di cuenta que es un hobby que me apasiona. En lo personal me gusta captar sentimientos, trato que las imágenes logradas representen momento y sensaciones.
Hay una frase de Steve McCurry que sintetiza todo:
"Si sabes esperar la gente se olvidará de tu cámara y entonces su alma saldrá a la luz"
Pienso que siempre voy a seguir aprendiendo, me gusta escuchar las críticas de los demás y mirar las obras de otros fotógrafos.

Marie Le Glatin-Keis (Obras cedidas por Robert Keis)
Fue una artista francesa que cultivo el sketch. Viajó por gran parte del sur de la República Mexicana con la intención de conocer a los pueblos originarios y la cultura mexicana, fue gran admiradora de México. Algunas de sus obras se encuentran recopiladas en *Art of Travel with a Sketchbook*. Los sketck que aparecen en este número fueron cedidos por su compañero de vida, Robert Keis quien hace una gran labor en las bibliotecas comunitarias.

Reina Ferradas
Fotógrafa argentina.

Miguel Ángel Matías
Diseñador web por accidente, diseñador editorial por un peor infortunio. Gusta de perder horas frente a la computadora y siempre está dispuesto a los duelos que la vida le ponga. Ahora mismo comienza a sentir un gusto por los diseños digitales y encuentra en ello, su posible futuro. Dedica su trabajo a su familia, para y por quien vive.

Revista Sinfín